

ENCUENTRO REGIONAL DE REFERENTES

14 de marzo de 2020, Mar del Plata

CASANOVA EN MOVIMIENTO: De qué hablamos cuando hablamos de ternura

DAMIÁN BRAVO

Nos gusta mucho la idea de cómo aprendemos a aceptar o encarar la vida entendiendo que en esa vida vamos a encontrarnos con un montón de momentos lindos y cosas alegres, y también con tristezas, con dificultades, con problemas. Si nosotros queremos intentar explicarles a los tecnócratas de qué hablamos cuando hablamos de ternura me parece que tenemos que ir por ese lado. Cuando hablamos de ternura combinamos las dificultades, los problemas, los contratiempos que encontramos y combatimos día a día, con la garra, el amor, la pasión y la esperanza con la que trabajamos. Ahí estamos en una definición de ternura.

Vamos a empezar por cuáles son las penas. Las penas que traemos son el dolor y la necesidad de los pibes. La violencia naturalizada que padecen y que afecta de múltiples maneras a nuestros pibes. La falta de trabajo de lxs compañerxs, la frustración y la violencia que genera en la familia; la incertidumbre que dificulta la construcción de la comunidad. El odio y la estigmatización entre los nuestros, es una gran pena. Una cosa es que un gorila mire con desprecio al «planero» y otra cosa es que nosotros mismos hayamos perdido la hermandad o la fraternidad con ese compañero o compañera. Esa es una pena nuestra también. El abandono que se lleva y condena la vida de cada uno de nuestros pibes y nuestras pibas. Una experiencia nuestra fue la de una niña que quedó abandonada y que termina suicidándose después de muchos años de haber compartido recorrido con nosotros. Se suicidó en un contexto de muchísima soledad. Eso es condenar a nuestros pibes. Una de nuestras niñas una vez dijo: a los pibes o los abrazamos o los condenamos a la muerte.

¿Qué traemos? Ahora si vamos con el entusiasmo, con la alegría para completar la ternura. Traemos expectativas, curiosidad, ganas de conocernos, expectativas de poder compartir encuentros con los pibes: superar una dificultad y que llegue el momento de encontrarnos para compartir sueños. Esperanza, empatía para luchar, intrigas, ganas de aprender, ganas de compartir experiencias, alegría y fuerzas.

¿Qué traemos? Ternura, con todo lo que eso implica.